

MANUEL VAN DOMSELAAR

JEFE DE SERVICIO DE DIGESTIVO, HOSPITAL UNIVERSITARIO DE TORREJÓN

Mi nombre es Manuel Van Domselaar, soy médico especialista en Aparato Digestivo y responsable del servicio de Aparato Digestivo del Hospital Universitario de Torrejón.

Dentro de mi especialidad, habitualmente diagnostico y trato a pacientes con enfermedades crónicas, y no raramente diagnostico enfermedades malignas. Como médicos, una actitud optimista es absolutamente fundamental. Transmitir a los pacientes que puede haber una solución para su problema, y conseguir trasladarles las alternativas disponibles para su diagnóstico y tratamiento, con claridad, ofreciéndoles seguridad y confianza en las opciones terapéuticas planteadas, es un desafío que forma parte de mi día a día. Es muy importante ponerse en la situación del paciente e intentar utilizar un vocabulario sencillo y didáctico a la hora de transmitir las sospechas diagnósticas, así como las pruebas que son necesarias para llegar a identificar su dolencia y los posibles tratamientos. En este sentido, siempre intento buscar los mejores recursos para que mis explicaciones sean fácilmente comprendidas.

Asimismo, frecuentemente tengo que dar malas noticias a los pacientes, y éstas van desde casos intrascendentes, como un valor ligeramente anormal en una analítica, hasta casos en los que hay que comunicar un resultado que marcará el resto de la vida del paciente. A pesar de dar una mala noticia, siempre intento mostrar las posibilidades que hay de salir adelante, las distintas opciones de tratamiento; e inclusive, de cura. Aunque en ocasiones sean pocas, muestro a los pacientes, de forma realista, las distintas alternativas disponibles y los pasos que daremos juntos en todo el proceso diagnóstico y terapéutico.

Por otro lado, por mis funciones como responsable del servicio, intento dar el ejemplo a mi equipo transmitiendo confianza, espíritu de superación y manteniendo un pensamiento y actitud positiva ante las adversidades. Me esfuerzo por fomentar la imaginación, la perseverancia y a considerar las distintas alternativas posibles para la resolución de los problemas a los que nos enfrentamos. Fomento las relaciones interpersonales sanas, la crítica constructiva, escuchando las observaciones y sugerencias de los compañeros e intento resolver las circunstancias que pueden llevar a malos entendidos y distanciamientos entre colegas, sabiendo que su resolución habitualmente nos hace salir fortalecidos.

Me preocupo en transmitir a mi familia la misma actitud de optimismo, compartiendo y apoyándonos mutuamente con mi mujer, y enseñando a mis hijos a apreciar y agradecer las cosas buenas de la vida, educándoos en la obtención de herramientas que los preparen para defenderse y enfrentarse a las adversidades. En definitiva, una parte muy importante de mi desarrollo, tanto personal como profesional, se lo debo a que tengo una visión positiva de la vida.